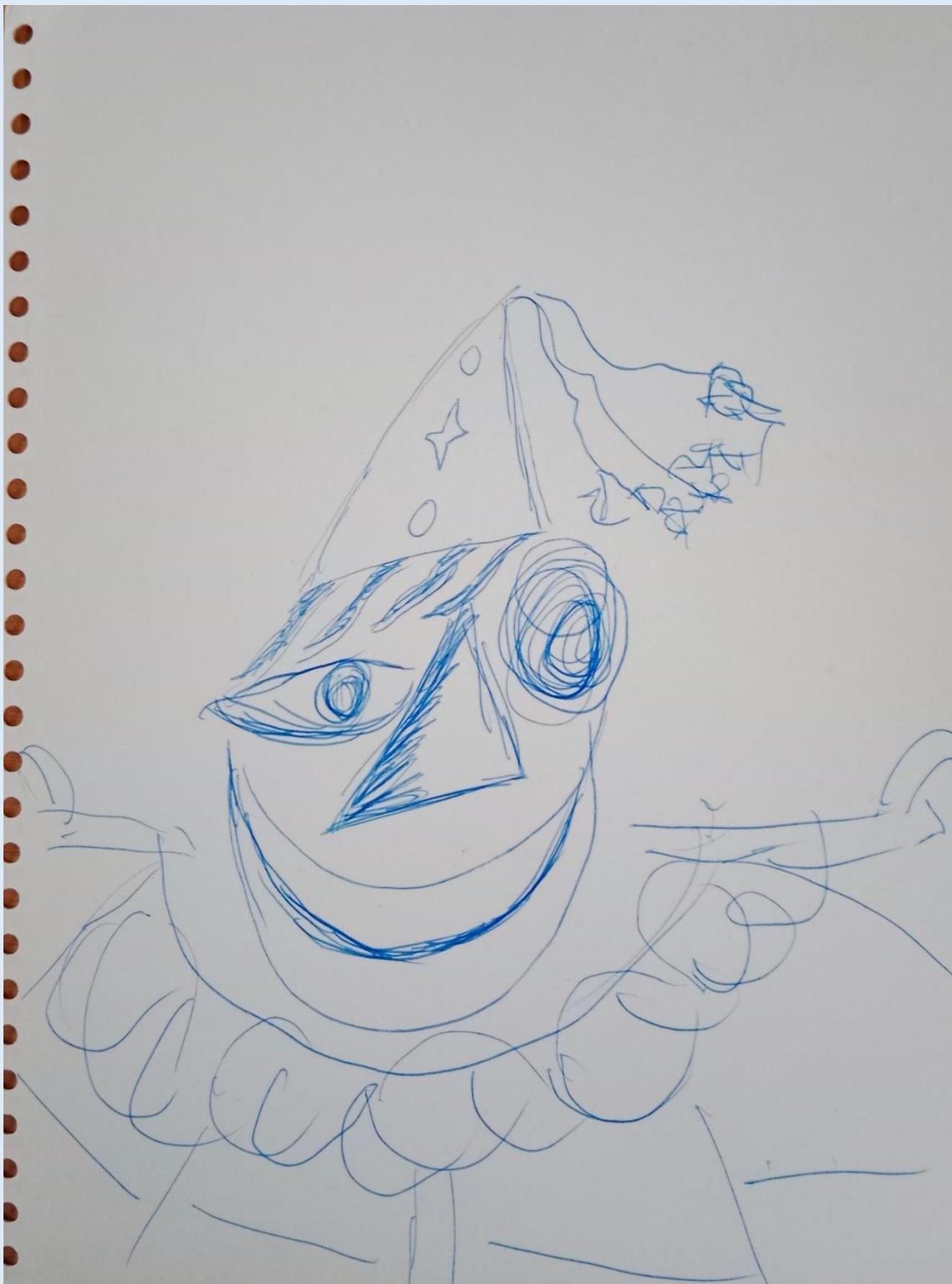


qué Zaratustra



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

su verdadero, corregido significado

El Zaratustra de Nietzsche corrige al profeta persa,
es,
aposta,
aquel Zoroastro antiguo del revés,
al otro lado del espejo:

“...No se me ha preguntado, pero debería haberseme preguntado qué significa cabalmente en mi boca, en boca del primer inmoralista, el nombre *Zaratustra*; pues lo que constituye la inmensa singularidad de este persa en la historia es justo lo contrario de esto. Zaratustra fue el primero en advertir que la auténtica rueda que hace moverse a las cosas es la lucha entre el bien y el mal, - la trasposición de la moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra *suya*. Mas esa pregunta sería ya, en el fondo, la respuesta. Zaratustra *creó* ese error, el más fatal de todos, la moral; en consecuencia, también él tiene que ser el primero en *reconocerlo*. No es sólo que él tenga en esto una experiencia mayor y más extensa que ningún otro pensador - la historia entera constituye, en efecto, la refutación experimental del principio del denominado ‘orden moral del mundo’ - : mayor importancia tiene el que Zaratustra sea más veraz que ningún otro pensador. Su doctrina, y sólo ella, considera la veracidad como virtud suprema - esto significa lo contrario de la *cobardía* del ‘idealista’, que, frente a la realidad, huye; Zaratustra tiene en su cuerpo más valentía que todos los demás pensadores juntos. Decir la verdad y *disparar bien con flechas*, ésta es la virtud persa. - ¿Se me entiende? ... La autosuperación de la moral por la veracidad, la autosuperación del moralista en su antítesis - en *mí* - es lo que significa en mi boca el nombre de Zaratustra.”¹

¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 3.

por alegrías

Otra vez Lou von Salomé, que lo conoció bien, que lo contó exactamente:

“...Para nosotros, librepensadores, que no tenemos ya nada de sagrado que adorar (...) existe sin embargo aún una *grandeza* que nos empuja a la admiración, incluso a la reverencia. Yo ya había intuido esta grandeza en Nietzsche cuando, en los lagos italianos, te dije: su risa es una acción...”²

4

Lo cómico, en efecto, es esencial en *Zaratustra*:

“...Y, dicho con toda seriedad, es un libro tan serio como cualquier otro libro sagrado, aunque introduce la risa en la religión...”³

“...Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”⁴

“...Malwida y mi hermana han observado maravilladas lo *amargo* (amargado) que resulta *Zaratustra*; yo – lo *dulce* que me parece. De gustibus etc.”⁵

“El héroe es alegre [heiter] – es lo que hasta hoy ha pasado desapercibido a los autores de tragedias.”⁶

“...es mi obra comparativamente más seria y *también* más alegre, y accesible a cualquiera.”⁷

² Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

³ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de julio de 1883 desde Sils-Maria.

⁶ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos*, Verano de 1883, 12 [1, 131].

⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

Sólo en la Tercera Parte parece cambiar algo el tono, aunque “al final todo se vuelve límpido”:

“...Por lo demás, tengo que decirle, no sin tristeza, que ahora, en la tercera parte, el pobre Zaratustra cae en lo lúgubre, hasta tal punto, que Schopenhauer y Leopardi aparecerán como meros principiantes y novatos en comparación con su ‘pesimismo’. Para poder hacer, empero, esta parte, necesito yo mismo, ante todo, una alegría celestial: lo patético del más alto género sólo podré lograrlo, en efecto como juego. (Al final todo se hace límpido.)...”⁸

⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 3 de septiembre de 1883.

onomatomancia

Nietzsche se tropezó con el sentido original del nombre de su héroe, y vio que acertaba su naturaleza solar:

“Hoy por casualidad me he enterado de *qué* significa ‘Zaratustra’: ‘estrella dorada’, precisamente. Esta casualidad me ha hecho feliz. Se podría pensar que toda la idea de fondo de mi librito tiene sus raíces en esta etimología: pero hasta hoy no sabía nada de ella...”⁹

⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 23 de abril de 1883.

el “vencedor de la gran náusea”

Zaratustra derrota (gobierna) “la *gran náusea*”¹⁰ que cansa a los hombres, y hace su “gran tribulación”¹¹ en aquel mundo vaciado, o empachado de Dios.

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 8.

¹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El mendigo voluntario’.

se empieza Zaratustra (se empieza el *Zaratustra*)

El punto último concluye afirmando en cursiva que “*¡con el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!*”. Y la glosa, entre paréntesis, dice: “(Mediodía; momento de la sombra más corta; final del error más largo; cumbre de la humanidad; INCIPIT ZARATHUSTRA.)”¹²

Zaratustra se empieza (“INCIPIT
ZARATHUSTRA”)
en el “mediodía”,
en el “momento de la sombra más corta”,
el del “final del error más largo”, hijo
de la decadencia,
el de la “cumbre de la humanidad”,
y es que “hemos eliminado”,
“con el mundo verdadero”, “también
el aparente”¹³:
Zaratustra es “el artista trágico”,
“dionisiaco”,
que “dice precisamente sí a todo lo problemático, a todo
lo terrible”¹⁴

¹² Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹³ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹⁴ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘La <<razón>> en la filosofía’, 6.